

Respuestas a la crisis, pobreza y desocupación en mendoza: nuevas organizaciones de la sociedad civil.

Laura Jara, Victoria Pérez, Carmelo Cortese, Javier Bauzá.

Cita:

Laura Jara, Victoria Pérez, Carmelo Cortese, Javier Bauzá. (2004). *Respuestas a la crisis, pobreza y desocupación en mendoza: nuevas organizaciones de la sociedad civil. VI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-045/79>

RESPUESTAS A LA CRISIS, POBREZA Y DESOCUPACIÓN EN MENDOZA: NUEVAS ORGANIZACIONES DE LA SOCIEDAD CIVIL

Laura Jara, Victoria Pérez, Carmelo Cortese, Javier Bauzá.

Facultad de Ciencias Políticas y Sociales - Universidad Nacional de Cuyo.

Correo electrónico: armenia_hl@hotmail.com

1. Introducción

Las políticas aplicadas en el país desde marzo de 1976, en especial durante los '90, precipitaron al país a la mayor crisis integral de su historia, detonando las jornadas de diciembre de 2001. Sobre este prolongado proceso objetivo se enlazaron condiciones subjetivas que permiten explicar el surgimiento de nuevos movimientos, formas de acción e identidades fundadas en un factor negativo: la ausencia de trabajo.

Se pretende describir la trayectoria de estas nuevas organizaciones sociales en la provincia de Mendoza, centrando el interés en la génesis, organización, intervención social, desarrollo y tendencias del Movimiento de Desocupados.

La desocupación, como emergente de la crisis estructural que sacude el país, aparece como uno de los dramas sociales y problemas políticos más acuciantes del momento actual. A partir de su presencia insoslayable –y de las consiguientes dificultades de los obreros ocupados, tradicionalmente agrupados en torno a los sindicatos, para expresar sus reclamos– surgió un nuevo movimiento social de envergadura desconocida hasta el presente: las organizaciones de desocupados. Los intereses, la identidad y los instrumentos de lucha de este movimiento plantean nuevos desafíos al debate teórico, entre ellos: la ubicación social (inclusión/exclusión); la nueva lógica política (confrontación/clientelismo); el nivel de amenaza o desafío al sistema.

2. El escenario para la aparición de los movimientos de desocupados

Desde mediados de 1998 se inició la recesión económica más grave de la historia nacional. Fueron las políticas aplicadas en los '90 las que precipitaron el país a la crisis, y tanto Menem como De La Rúa y Duhalde fueron incapaces de solucionarla. Tanto el modelo de la convertibilidad, como el de la devaluación, no han resultado en beneficio de un desarrollo económico y social sustentable y abarcador de todos los habitantes.

Este largo proceso de ajuste y de crisis que se produce en nuestro país, no deja afuera a nuestra provincia en cuanto a sus efectos, a pesar de que exista el mito de la provincia "Oasis". Es necesario romper la imagen "fabricada" de una Mendoza próspera y ajena al drama nacional, y analizar objetivamente los resultados de las políticas de ajuste aplicadas en los '90.

Los sectores "ejemplares" (caso de la vitivinicultura) exhiben niveles crecientes de concentración y extranjerización con su correlato de expulsión de pequeños y medianos productores de la actividad. Las claves de estas recetas han sido la competitividad y el aumento de la productividad basadas esencialmente en el estancamiento o rebaja de los salarios, en mantener mano de obra desocupada que obliga a los ocupados a aceptar las nuevas condiciones de flexibilización laboral. En resumen: la concentración económica, la centralización del capital y la introducción de las innovaciones tecnológicas crearon de forma continua un ejército de desocupados, fuente inagotable de marginación social. La desocupación, la subocupación y las largas jornadas laborales para los ocupados, son presentados como características naturales y definitivas.

Los datos oficiales elaborados por la Encuesta Permanente de Hogares son clarísimos respecto a las tendencias de largo plazo. Al inicio del Plan de Convertibilidad en Mayo de 1991, las tasas de desempleo y de subempleo eran de 4,2% y 7,5% respectivamente; al abandonarse el mismo y tras la devaluación en Mayo de 2002 esas tasas habían trepado

a 12,7% y 20,8%. O sea que la población con problemas laborales prácticamente se triplicó en una década. En el pico de la crisis, en octubre de 2001, la tasa de desocupación alcanzó el 13,5% afectando a unas 45.433 personas, según valores ponderados de la Encuesta Permanente de Hogares para Gran Mendoza.

A la vez, dentro de la población con empleo creció el porcentaje que trabaja en condiciones precarias (medido como la relación entre los asalariados sin descuentos jubilatorios y el total de asalariados) superando el 40%.

Sobre una PEA de 630.000 personas hallamos:

* Población con problemas laborales (desocupados más subocupados): 263.000 personas.

* Población con déficit de empleo (desocupación abierta más desocupación oculta más subocupados demandantes): 221.000 personas.

* Desocupación ajustada: (desocupación abierta más desocupación oculta más 50% subocupados demandantes): 163.000 personas.

La población estimada en la primer categoría ("con problemas laborales") significa el 42% de la PEA. Porcentaje por demás elocuente que reclama algo más que discusiones metodológicas.

Sobre esta base objetiva y de larga duración temporal se enlazan condiciones subjetivas que permiten explicar el surgimiento de nuevas organizaciones, movimientos, formas de acción e identidades fundadas en un factor negativo: la ausencia de trabajo.

3. Los movimientos de desocupados en Mendoza

3.1. Algunos hitos en la conformación del Movimiento.

Aparece la primer lucha de envergadura que plantea por primera vez el problema del hambre en la Argentina: se instala una olla popular en la Plaza de San Justo (Buenos Aires) y se mantiene hasta conseguir 9.500 kilos de alimentos y un plan alimentario para once barrios. Se fue conformando así un movimiento contra el hambre y por la creación de puestos de trabajo. La consigna que levantaban era: “ Pan, trabajo, ajuste al carajo”.

El otro afluente para la constitución del Movimiento de Desocupados fue el Movimiento Independiente de Jubilados y Pensionados, el cual también encaró el problema del hambre tomando supermercados y pidiendo alimentos para jubilados y desocupados.

En Mendoza la constitución de las primeras organizaciones es más tardía que en el resto del país sobre todo si la comparamos con Buenos Aires o Jujuy, aunque reconoce antecedentes a través de la participación en grandes eventos nacionales como fueron las dos Marchas Federales y el Paro General del 14 de agosto de 1997 (convocado en conjunto por la Central de Trabajadores Argentinos –CTA–, el Movimiento de Trabajadores Argentinos –MTA– y la Corriente Clasista y Combativa –CCC–) con 100 cortes de ruta y calles en todo el país.

La asunción del nuevo Gobierno de la Alianza en 1999 produjo importantes expectativas, pero a poco de andar mostró continuidad en los rasgos esenciales de la política económica. Por lo tanto el proceso de organización y luchas retomó su camino ascendente.

La unidad y coordinación de las diferentes organizaciones se da a través de las dos Asambleas Nacionales de Organizaciones Sociales y Territoriales (“Asamblea Piquetera”) realizadas en el partido de La Matanza en Buenos Aires.

Bajo ese influjo se constituye en Mendoza la Mesa Provincial de Desocupados el 8 de octubre de 2001. En una reunión plenaria de 14 Centros de Desocupados de Capital,

Guaymallén, Luján y Maipú, y con la adhesión de organizaciones de Rodeo del Medio, de Palmira y de General Alvear, se conformó la Mesa con el objetivo de impulsar el crecimiento y la organización del Movimiento. También se puso a consideración el programa aprobado por el 2º Congreso de La Matanza y un plan de lucha.

A partir de esos días el proceso político social se acelera rápidamente hasta desembocar en las Jornadas del 19 y 20 de diciembre.

3.2. La visión de sus dirigentes

A partir de las entrevistas realizadas a los dirigentes de las principales organizaciones de desocupados de la provincia, hemos realizado un análisis del Movimiento teniendo en cuenta los aspectos más relevantes del mismo.

Las organizaciones entrevistadas fueron:

- Federación Tierra y Vivienda (FTV)
- Corriente Clasista y Combativa (CCC)
- Centro de Trabajadores Desocupados de Lunlunta (CTDL)
- Frente de Trabajadores Desocupados de Godoy Cruz (FTDGC)
- Barrios de Pie
- Frente de Trabajadores Combativos (FTC)

Con fines analíticos hemos dividido este análisis en diferentes ejes que dan cuenta del pensamiento y la práctica de dichas organizaciones.

3.2.1. Origen y formación de los Movimientos de Desocupados

El hambre y la desocupación en nuestro país pasan a ser problemas objetivos ya a partir de 1995. Algunos grupos sociales van ubicando esos conflictos como centro político de su

accionar desde entonces, lo que da como resultado la emergencia del movimiento de desocupados y el reconocimiento social de tal problemática y de esas organizaciones.

A partir de lo expresado en las entrevistas por los dirigentes de desocupados, se puede visualizar que la mayoría de ellos participó anteriormente en alguna otra organización social y/o política. Esto implica que los movimientos se nutren, por un lado, de elementos nuevos específicos de la coyuntura; y por otro, de la experiencia de militantes de otros sectores.

Con respecto a la formación de los movimientos de desocupados como tal, se puede diferenciar dos grupos a partir de la variable temporal mencionada anteriormente:

a) Conformación del movimiento antes del 2001:

❖ FTV: Se origina en el año 1997 a partir de una convocatoria de la CTA ya que se visualizaba la necesidad de unificar a todas las organizaciones del país que estuvieran abocadas a los temas de la tierra, trabajo y vivienda. Si bien el problema del desempleo no aparece en el comienzo como un tema principal, la agudización de la crisis puso como eje principal el trabajo.

❖ CCC: Surge en el año 1994 a nivel nacional; su actividad fundamental se desarrolla con trabajadores de distintas empresas y con jubilados, es decir con sectores que enfrentaban serios problemas económicos. En este primer momento el tema de la desocupación no era prioritario. En coincidencia con el caso de la FTV la problemática del empleo cobra fuerza a partir del aumento de la falta de trabajo. En Mendoza surge como organización abocada al problema de los jubilados, pero luego realiza el mismo proceso que a nivel nacional.

b) Conformación del movimiento a partir del 2001:

✓ CTDL: Surge en el año 2001 con el objetivo de organizar a los vecinos de la zona. A partir de un relevamiento que realizan, cuyos resultados indicaron que el 65-70% de los jefes de familia se encontraban desocupados, priorizan como fundamental la lucha por el empleo, sin por esto dejar de lado los reclamos por mejoras en los barrios.

✓ FTDGC: Surge en el año 2001, a partir de la iniciativa de integrantes del Polo Social, por la necesidad de armar una organización que defienda a los desocupados, y con el objetivo de conseguir planes sociales y trabajo. El 19 y 20 de diciembre de 2001 realizan una olla popular, de la cual surge posteriormente un comedor comunitario.

✓ FTC: En la provincia aparece como Centro de Vecinos Autoconvocados de Guaymallén, el cual se nutre de experiencias de otras uniones vecinales existentes en la provincia de Córdoba. Posteriormente, la visita de integrantes del FTC Buenos Aires, los lleva a conformar el FTC en Mendoza.

✓ Barrios de Pie: Empiezan a trabajar en el sector desocupados a mediados del 2001. A partir de la experiencia del 19 y 20, se organiza concretamente y potencia su acción.

c) La conformación de la Mesa de Desocupados

La Mesa de Desocupados fue una organización que nucleó a los distintos movimientos y que representó el momento de mayor unidad de los mismos. A partir de su conformación se realizaron varias actividades y se consiguieron numerosas reivindicaciones, pero las diferencias existentes entre los sectores fueron primando hasta llegar a la disolución de la misma durante el año 2002.

La ruptura parece deberse tanto a motivos locales como al reflejo de la división nacional: a comienzos del 2002 se conforma el Bloque Piquetero diferenciado del bloque FTV-CCC. *“Fue una cosa importante para nuclear a los desocupados como a nivel de coordinadora... pero... como que había toda una cuestión que no entendíamos bien de porqué había*

como una resistencia a reconocernos” (FTV). “Fue una experiencia positiva, pero algunas organizaciones no lo vieron así.” (CCC). “Fue la Mesa un lugar pluralista, participábamos todos, la única condición era ser desocupado y estar en contra, precisamente, de esta política neoliberal que llevó a esta situación... participamos todos de cortes, piquetes en la provincia, hasta la caída de De la Rúa... El período de Duhalde nos fraccionó... La Mesa de Desocupados desapareció en la provincia, que era un referente provincial desde el punto de vista de los desocupados.” (CTDL)

3. 2. 2. Objetivos

En todas las entrevistas realizadas surge el planteo de dos tipos de objetivos: a corto plazo –relacionados a la satisfacción de necesidades inmediatas–; y a largo plazo –vinculados con cambios económicos, políticos, sociales, más profundos

Esta división entre los objetivos se realiza con fines analíticos, pero debe visualizarse la relación existente, la cual es planteada de un modo particular por cada movimiento.

a) Objetivos a corto plazo

Debido a la crítica situación en la que se encuentran estos sectores deben ocuparse de la resolución de necesidades elementales, como lo son el alimento, vestimenta, planes de empleo. En este punto, hay una total coincidencia entre las organizaciones.

b) Objetivos a largo plazo

Si bien la mayoría de los movimientos coincide en la necesidad de que en el país se produzca una transformación profunda, difiere la metodología y los cambios que consideran fundamentales. Algunos intentan interrelacionar los objetivos de corto y largo plazo planteando una suerte de objetivos intermedios o de mediano plazo.

✓ C.T.D.L: *“Hoy hay que enfrentar una política económica que nos ha llevado a esta situación, que nos ha ahogado, y después esto pasa a nuestro entender por una liberación nacional en donde hay distintos sectores, fundamentalmente con los excluidos.. hay que luchar para cambiar esta situación y después haremos fino qué país queremos, qué política queremos. (...) hacer una economía solidaria, una economía alternativa, que nos permita precisamente a todos estos sectores excluidos del campo popular garantizar tal o cuál producto. (...) Dirigir nuestra propia herramienta de producción... es un producto no deseado del sistema... demuestra que no es necesario que haya un patrón ni una organización vertical...”*

✓ CCC: *“En el año ‘99 nosotros reclamamos por puestos de trabajo genuinos, no subsidios o asistencialismo. ... se podrían utilizar 20.000 chacras, pagando un sueldo de \$ 300 pesos solamente hasta que puedan autosostenerse, no con subsidios del extranjero, sino con un impuesto del 3% a las 100 empresas que más facturan en Mendoza... Con eso se podrían pagar 25.000 puestos de trabajo. (...) Proponemos terminar con el hambre en una semana con el 2% de las vacas que tienen 10.000 terratenientes propietarios de grandes extensiones de tierras, con eso se le puede dar de comer un bife diario de 200 grs. a 10.000.000 de personas.”*

✓ Barrios de Pie: *“... hay que plantearse una salida política. Y después empezar a hacer experiencias que te independicen de eso, microemprendimientos, proyectos productivos... y además te vayan permitiendo independizarte del plan y a su vez una experiencia de trabajo colectivo, comunitario. (...) Buscamos ir generando la independencia del gobierno, e ir haciendo experiencias de autogobierno y generando poder popular ... que la gente vaya haciendo experiencias de autorganizarse, para que el día de mañana cuando le toque gobernar, esté el pueblo organizado.”*

✓ CTDGC: *“El tema de la lucha política te desgasta y no ayuda a construir. Nuestra idea era resistir y construir; como objetivo principal, cosa que otros solo han salido a putear y nada más. (...) ya que dependemos del FMI, del BM, no vamos a ningún lado.”*

✓ F.T.C: *“El reclamo principal que nosotros hemos formulado es el de trabajo genuino. Nosotros luchamos por el derecho que marca la carta Internacional de Derechos Humanos: el derecho a un subsidio por desempleo. El movimiento es como más amplio y la lucha es por reivindicaciones más inmediatas; y el partido es una organización donde la cuestión ideológica de todos sus integrantes está bien determinada y están para orientar y guiar la lucha de los movimientos, ya sea para favorecer al sistema capitalista o de luchar por un futuro distinto como lo hacen los partidos de izquierda.”*

✓ F.T.V: *“... nuestras reivindicaciones son el empleo genuino, la apertura de fuentes de trabajo. Pero somos concientes de que eso requiere un proceso, un cambio de política económica global y macroeconómica, y generar otras condiciones en el país. (...) Nosotros creemos que el movimiento piquetero, el movimiento de desocupados emergió como un nuevo sujeto social para producir la transformación en la Argentina. (...) La FTV largó la creación del Partido de los Argentinos a nivel nacional. Es la construcción de nuestra propia herramienta política... para participar en el proceso político.”*

A través de los fragmentos de las entrevistas anteriormente citadas, se percibe que, más allá de las diferencias metodológicas y políticas, hay un punto en el cual todas las organizaciones concuerdan: la lucha por trabajo digno, productivo y estable.

3.2. 3. Planes Sociales

Los sucesivos gobiernos no implementaron políticas económicas encaminadas a lograr el pleno empleo, sino que instrumentaron políticas sociales explícitamente dirigidas a

terminar con la indigencia y disminuir la pobreza; y fueron a la vez un medio para apaciguar un conflicto social de características inéditas.

Es por esto que las organizaciones deben plantearse como uno de sus objetivos la consecución de planes sociales de empleo. Este objetivo es coyuntural, dadas las numerosas falencias y propósitos encubiertos de los Planes Sociales :

- ✓ Pago insuficiente: *“una de las políticas fue que a partir del Plan los tipos devaluaron. Lo que vos antes comprabas con \$150, ahora comprás la tercera parte.”* (Barrios de Pie)
- ✓ *“El dinero del plan se nos va en los impuestos, en la primer boleta de luz.”* (CTDGC)
- ✓ No es trabajo productivo: *“Pero no nos interesan los planes trabajar, porque es fomentar la vagancia. Queremos un trabajo digno y que nos paguen lo que corresponde... los que están acá trabajan, y no van a barrer calles”* (CTDGC)
- ✓ No es universal: *“... si bien el tipo (Duhalde) mandó una medida de masificar el Plan ... igual no le llega a todo el mundo”* (Barrios de Pie)
- ✓ Tratan de disolver las organizaciones de desocupados y acallar el conflicto social: *“Duhalde en su momento quiso disolver las organizaciones con los Planes Trabajar. Con el Plan Jefe o Jefa de Hogar uno pasaba a ser administrado por el municipio, y todos sabemos, éste se maneja por clientelismo político y en contra de las organizaciones que se oponen. Tienen todo planificado al milímetro, todo el otorgamiento de planes.* (CCC)
- ✓ *“Nosotros (a los planes) los peleamos, pero los maneja el gobierno...”* (CTDGC)
- ✓ *“Es un ataque directo del gobierno a las organizaciones piqueteras y también a coartar la libertad de la gente de armar su propia organización... En la medida en que crecemos en organización y en gente vos le restás poder a ellos, en la medida en que avanza uno retrocede el otro....”* (Barrios de Pie).

✓ Su creación es fruto de las luchas de las organizaciones: *“En principio, para arrancar los Planes Trabajar, fue todo una lucha. Después se universalizan un poco para manejar ellos a este sector de desocupados y que esté pendiente precisamente de los Municipios, de los punteros políticos. (...) La universalización hay que tomarla como un triunfo del movimiento piquetero...”* (CTDL)

✓ Las organizaciones de desocupados son las que garantizan una contraprestación real, contrariamente a lo que plantea el discurso oficial: *“Con el plan de jefas se han organizado proyectos bastante interesantes, aparte de cumplir su contraprestación cumplen muchas más horas porque se encuentran comprometidos con lo que hacen, porque lo que hacen es mucho más productivo que estar barriendo la calle, que estar cebando mate en una delegación municipal, es distinto”* (Barrios de Pie)

✓ *“No vi partidos políticos organizando comedores comunitarios, roperos comunitarios, huertas comunitarias o la vivienda social. Nosotros sí lo tenemos..”* (FTV)

✓ *“Los que no garantizan que haya contraprestación son los municipios porque justamente son ellos los que los reparten en forma punteril y clientelar. Esos, todos están trabajando. Los que no están trabajando son ese otro 90% que manejan los municipios. Y precisamente el municipio controla esos planes de estos centros productivos o emprendimientos, eso sí los controla, pero los del clientelismo político no.”* (CTDL)

3. 2. 4. Forma de funcionamiento

Un debate importante en estos movimientos gira sobre si conforman “nuevos” colectivos sociales promotores del cambio, o si solo constituyen una continuidad de formas representativas ya existentes, como son los partidos políticos y los sindicatos.

Al respecto nuestra opinión puede resumirse en dos puntos:

- Los movimientos de desocupados y su forma de intervención en la sociedad renuevan formas tradicionales conectadas a las anteriores organizaciones de trabajadores.
- Los movimientos de desocupados, al igual que otros movimientos sociales actuales, se conforman con tendencias a una mayor democratización y participación horizontal de sus integrantes.

¿Qué se entiende por formas tradicionales o nuevas?

- Organizaciones tradicionales: son las que presentan una estructura organizativa con jerarquías definidas y con tiempos de mandato preestablecidos. Ejemplo: los sindicatos. La participación de los integrantes se limita en la mayoría de los casos a votar a su representante en el período establecido.
- Nuevas organizaciones: a través de distintos mecanismos intentan lograr una democracia más participativa, la cual no se limita a la mera elección de representantes, sino que implica un protagonismo activo y constante de los integrantes en las decisiones.

De las organizaciones entrevistadas, solamente la FTV presenta una forma de funcionamiento ligada a lo tradicional. Su estructura está compuesta por Presidente, Vicepresidente, Secretario, Tesorero y Vocales –en total 26 integrantes–; las autoridades se eligen mediante voto directo y secreto cada 3 años. Si bien existen Asambleas de afiliados, la mayoría de las decisiones las toma la Mesa Ejecutiva.

Respecto a las demás, se puede observar que la mayoría de las organizaciones se encuentran en un proceso de búsqueda de métodos que garanticen un mayor protagonismo de la gente, para lo cual se implementan distintos mecanismos:

Asambleas o reuniones abiertas como lugar de decisión: *“Las opiniones eran abiertas, se discutía absolutamente todos los aspectos, sean generales o particulares de la producción, y designando las tareas a realizar de ahí en adelante... no había, como*

formalmente suele haber, un presidente, un secretario, eso no hacía falta porque tomábamos las resoluciones de conjunto.” (CTDL). Al ser las decisiones fruto de la discusión colectiva, el resultado de las mismas es también colectivo: *“Si decimos entre todos que estamos todos de acuerdo y después vamos 10 veamos qué pasó porque esto lo decidimos entre todos.”* (Barrios de Pie). Las reuniones son generalmente semanales, y en el caso de que la organización esté presente en más de un barrio se realizan plenarios para aunar criterios (Barrios de Pie y CCC).

Elecciones de representantes: La experiencia política tradicional ha sido la de elección de dirigentes por un período de 3 años o más, en el cual los mismos no rinden cuentas de lo actuado. Por lo tanto se incorporan diversos elementos:

→ Rotación: *“A los coordinadores los eligen los mismos vecinos, en general intentamos que vayan rotando, porque está muy instalado el tema de delegar, y una forma de luchar contra eso es que vayan rotando, que no vayan los mismos...”* (Barrios de Pie)

→ Revocabilidad de los mandatos: *“los delegados cada tres meses tienen la obligación de renunciar y si no hubiera inconvenientes pueden, según sea la voluntad de la asamblea, continuar o ser elegido otro.”* (CCC)

→ Elevación del nivel político: *“lo que hay que lograr es que los distintos referentes, sean compañeros de los barrios... lograr que la mayor cantidad de compañeros pueda elevar su nivel de organización, de politización, de conciencia, para que también puedan hacerse cargo de ir coordinando su barrio, esa es la idea.”* (Barrios de Pie)

→ Dirigencia: la figura del dirigente ya no es sinónimo de “caudillo” que decide sin consultar, sino que *“el arte de un dirigente está en descubrir los síntomas y canalizarlos, sistematizar lo que parece casual”*. Esas definiciones fueron adoptadas a partir del análisis de los procesos sociales concretos: *“se fue viendo que en realidad, no era el coordinador la forma democrática que aseguraba la participación plena de todos los*

necesitados, se fue aprendiendo con el tiempo, con el Cutralcazo y el Tartagalazo...

Algunos se corrompieron, los compraron, entonces después aprendieron que todo se hiciera por asamblea, no se decide nada sin firmar previamente, nada.” (CCC)

Estos conceptos representan los aspectos “nuevos” de las organizaciones, basadas más en una democracia directa que representativa, intentando romper con la falta de participación y protagonismo. Si bien existe un salto cualitativo en cuanto a la democratización de las prácticas políticas, no debe olvidarse que están en proceso de transición, por lo que conviven elementos nuevos con los tradicionales.

3.2. 5. La opinión de las organizaciones acerca de los distintos Gobiernos

En cuanto al accionar de los diversos gobiernos existe un consenso entre los distintos movimientos en cuanto a la continuidad en las políticas aplicadas en el país a partir de la dictadura. Las mismas han llevado a la situación de crisis, pobreza y desocupación en la Argentina. *“Desde que recuperamos la democracia no se atacaron los problemas de fondo, entonces el problema de la deuda externa, el problema de la aplicación de las políticas de privatización, la flexibilización laboral, todo lo que se hizo lo hicieron todos los gobiernos, no hubo un quiebre en esa política, hubo una continuidad.” (FTV)*

Respecto al gobierno de Kirchner, en general se visualizan como positivas ciertas acciones y algunas medidas que tienden a ser populares, sobre todo en relación a los derechos humanos. Pero esto no implica una muestra de confianza absoluta en esta gestión, sino que los entrevistados no dieron una opinión definitiva, debido al escaso tiempo que llevaba el gobierno de Kirchner. Solo la FTV muestra una mayor confianza hacia el gobierno desde su asunción hasta el presente.

❖ Barrios de Pie: *“Nosotros no confiamos ciegamente en el tipo, porque sabemos de dónde viene, viene de gobernar 10 años en su provincia, pasó toda la década menemista*

y no lo vimos nunca pegar un grito en contra de la política neoliberal. La pasó bien, ganó con el aparato de Duhalde. O sea no viene de los sectores de piqueteros ni de los desocupados.....”

❖ CCC: *“¿Qué va a pasar? No sé, hay que ver qué actitud toma el gobierno.”*

En las entrevistas realizadas posteriormente, cumplidos 11 meses de gestión, aparecen opiniones en oposición al gobierno en el aspecto económico, argumentando que este sigue repitiendo políticas anteriores: *“Hay muchos aspectos que son positivos, que nos alientan. Pero en lo económico se mantiene el modelo de pago de la deuda, vamos a tener un 50% de excluidos.”* (CTDL).

4. Conclusiones

Las conclusiones que presentamos son parciales y provisorias, ya que la investigación sigue su curso y está sujeta a modificaciones.

Analizadas las cuestiones estructurales corresponde preguntarse sobre la respuesta social de los sujetos; sobre su adaptación, resistencia o rebeldía ante las transformaciones negativas; sobre su nivel de organización y sobre las representaciones subjetivas de la situación objetiva. Tal análisis lleva a dos observaciones:

- en Mendoza existen numerosas respuestas a la crisis que van desde la simple resistencia hasta la organización activa;
- el nivel de las luchas, de organización y de conciencia alcanzados es menor al de las regiones “avanzadas”, como por ejemplo La Matanza o Jujuy. Pero en ningún caso permite justificar las interpretaciones de quietud, pasividad, indiferencia social e imposibilidad de transformación activa de la realidad.

Nuestro equipo está registrando y reconstruyendo la aparición de algunas de estas formas de lucha y organización de la última década a través de sus propios protagonistas. La propaganda oficial golpea a estos mismos protagonistas que subestiman la importancia de lo nuevo que surge en sus actividades; pero en general han avanzado en valorar y defender su dignidad y sus derechos.

Existen diferentes organizaciones en el seno del Movimientos de Desocupados desde la segunda mitad de los '90 en la provincia de Mendoza. Si bien, como ya se ha manifestado, tienen características distintivas de la provincia, en lo esencial repiten algunos rasgos nacionales:

- la combatividad expresada en sus formas de lucha: cortes de ruta, marchas a las instituciones gubernamentales, carpas frente a los edificios públicos;
- la búsqueda de formas democráticas al interior para resolver la organización del trabajo o la distribución de los alimentos: asambleas, subordinación del líder o referente a las decisiones conjuntas, sistema de puntaje;
- la lucha por desarrollar formas solidarias frente al clientelismo tradicional, variables según el tipo de objetivos inmediatos o mediatos;
- la participación mayoritaria de las mujeres, lo cual es una expresión de la profundidad de la crisis: salen de la actividad doméstica a la lucha y al trabajo “de los planes”, asumiendo con dignidad un rol abandonado por los varones por distintos motivos.

Una reflexión final: los investigadores académicos deberíamos abandonar cierta soberbia intelectual y “aprender” –en el sentido más profundo de la palabra– de la práctica cotidiana de los sectores más castigados y oprimidos. Las expresiones de una desocupada participante del Movimiento nos permitió avizorar claramente la relación entre la situación objetiva y la representación subjetiva; entre el hambre y la recuperación de la

dignidad; entre la desocupación y la construcción de la identidad. Esa relación se entabla a través de la organización y la lucha. *“Antes sólo buscaba la forma de suicidarme con mis hijos. No quería saber más nada. Ahora mi vida cambió. No voy a dejar la calle y la lucha, pero no voy a pelear solo por un Plan, voy a seguir por mis hijos y por los demás, para cambiar esto”*.

Bibliografía

BENENCIA, Roberto y FLOOD, Carlos (Junio de 2003); *“Las políticas sociales hoy: ¿inclusión monetaria o protagonismo de los actores?”*; en *Revista Realidad Económica* N° 196, Buenos Aires, Instituto Argentino para el Desarrollo Económico.

CARDELLO, CORTESE, LLANO Y OTROS (1996), *“Las políticas de ajuste: impactos socio - económicos en la Provincia de Mendoza”*, Mendoza, CIUNC.

----- (1998), *“Reforma del Estado, concentración económica y fragmentación social en la provincia de Mendoza”*, Mendoza, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Nacional de Cuyo.

----- (Abril 2004), *“Respuestas a la crisis, pobreza y desocupación en Mendoza: nuevas organizaciones de la sociedad civil”*; Mendoza, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Secretaría de Ciencia y Técnica, Universidad Nacional de Cuyo.

LINDENBOIM, Javier y DANANI, Claudia (coords.) (2003); *“Entre el trabajo y la política. Las reformas de las políticas sociales argentinas en perspectiva comparada”*, Buenos Aires, Biblos.

LOZANO, Claudio (2002); *“Catástrofe social en Argentina. La situación a junio del 2002”*, Buenos Aires, Instituto de Estudios y Formación del CTA.

PASQUÍN, Laura y REMIS, Claudio (julio 2002); *“La lógica política del corte de ruta en la Argentina. Estrategias de lucha e identidad”*; en Revista Estudios del trabajo N° 24, Buenos Aires, ASET.

QUIROGA, ANA P. de (diciembre de 2002); *“Reflexiones sobre algunas vicisitudes del campo de la Psicología Social en los últimos años”*, en Revista Temas de Psicología Social N° 21, Buenos Aires.